

BRASIL

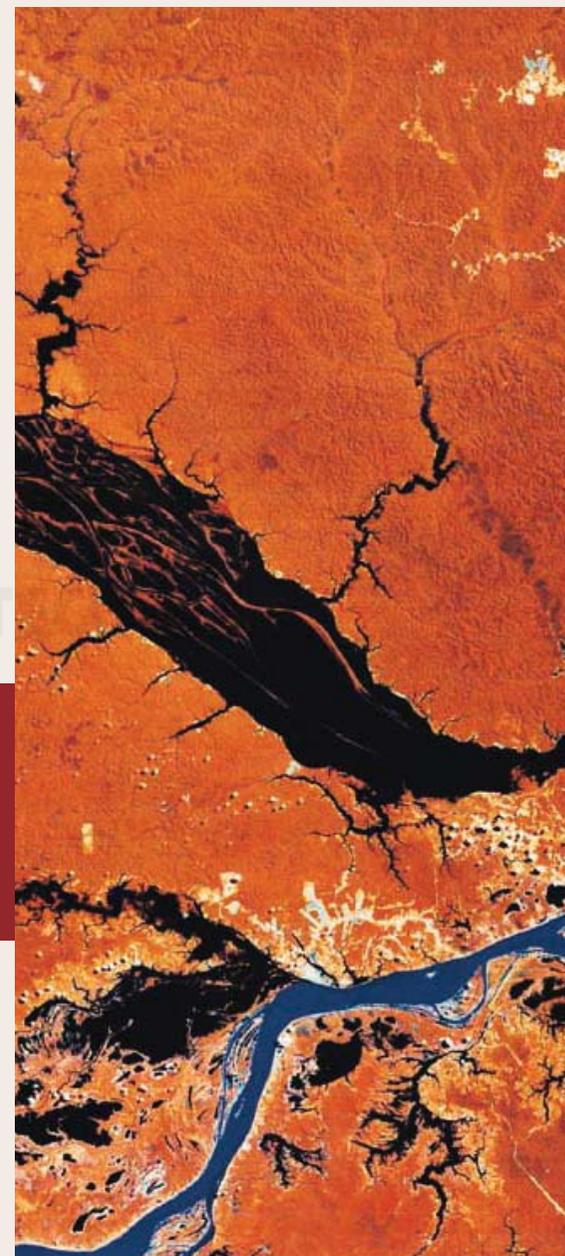
BARÉ

Este pueblo vive principalmente a lo largo del río Xié y del alto curso del Río Negro. Es una etnia cuyas condiciones de vida alteradas por los colonizadores, los ha obligado a constantes migraciones. Oriundos de la familia lingüística arawak e integrantes del área cultural conocida como Noroeste Amazónico, los baré y warekena hoy en día hablan una lengua franca como lo es el Nheengatú, la cual fue difundida por los Carmelitas en el periodo colonial.

LENGUA

Hablaban las lenguas de la familia arawak, pero el contacto con los misioneros y la colonización los llevó a adoptar la lengua geral o nheengatú. Esta lengua implica una marca cultural, aunque en algunos casos algunas comunidades del alto Xié suelen hablar warekena.

El nheengatú es una forma simplificada del tupí antiguo, hablado en gran parte del Brasil durante los primeros siglos de colonización portuguesa, así como adaptado y ampliamente difundido por los misioneros jesuitas. Con el tiempo y debido al predominio del portugués como lengua nacional, el Nheengatú fue perdiendo terreno, aunque continúa vivo y es muy usado en el canal del Río Negro en su curso medio alto –inclusive en San Gabriel de Cachoeira-, y en algunos de sus afluentes como en el bajo Isana y en el Río Xié.



*Hoy en día hablan
una lengua franca como
lo es el Nheengatú.*





Durante el auge del caucho la Amazonía se convirtió en un gran campo de muerte.

HISTORIA

Los baré están considerados como el pueblo más vaciado de cultura del estado de Amazonas, porque se han adaptado con suma rapidez a las culturas de aquellos pueblos con los que han hecho contacto.

Según la cosmovisión baré, este pueblo nace en una gran piedra en la cual se originó el río Izana, en Brasil, por obra del Dios Mapiluli. Luego se fueron dispersando, formando comunidades a lo largo del río. Durante el siglo XVIII fueron perseguidos por los portugueses quienes los utilizaban como esclavos en el trabajo de la tierra, motivo que los llevó a remontar el Río Negro ocupando ambas márgenes de dicho río, además del Gauinía, el Casiquiare y sus afluentes, el Baría, el Siapa y el Pasimoni.

Pero el tema de la persecución y la esclavitud no era nuevo para los baré, quienes venían sufriendo el mismo maltrato de parte de los españoles que en el siglo XVI colonizaron el territorio de la actual Venezuela, obligando a este pueblo a vivir en las poblaciones que fundaban, a adoptar su lengua y su religión, o de lo contrario sufrir la esclavitud y el maltrato.

El auge del caucho ocurrido durante la segunda mitad del siglo XIX, colocó nuevamente a los baré en condiciones de trabajo inhumanas, en medio de una región Amazonia convertida, según los autores que han registrado esa época, en un enorme campo de muerte.

Al finalizar la bonanza del caucho y de otros productos vegetales (el pendare, la sarrapia y el chiquichiqui), en el año 1927 aproximadamente, comenzó un movimiento migratorio desde río Negro a otras partes del estado Amazonas, en su mayoría a Puerto Ayacucho, donde los baré continúan su proceso de pérdida de sus cultura, al entrar en convivencia con personas de otras culturas, mientras sus poblaciones iban siendo abandonadas paulatinamente para ser ocupadas por otras etnias.

Durante el siglo XVIII fueron perseguidos por los portugueses quienes los utilizaban como esclavos en el trabajo de la tierra.



ECONOMÍA Y ORGANIZACIÓN SOCIAL

La actividad productiva por excelencia del pueblo baré es la extracción de la fibra piasava, tarea que se inicia con los preparatorios entre los meses de octubre y febrero, tiempo durante el que la mayoría de las familias permanecen en los asentamientos realizando trabajos de agricultura, caza, pesca y recolección.

Concluido este periodo preparatorio hay un desplazamiento hacia las barrancas de piasava que dura aproximadamente dos meses, dependiendo de la distancia entre la comunidad y la barranca.

Durante el tiempo de inundaciones, entre los meses de mayo y setiembre, se realiza el corte y procesamiento de la piasava, y luego se entrega al patrón como pago por las deudas contraídas. Así se completa un ciclo anual en el que la actividad extractiva se asocia a las actividades cotidianas de caza, pesca, recolección, agricultura y fabricación de objetos de trabajo, conformando un sistema económico y social.

ACTUALIDAD

En la actualidad el proceso vaciamiento cultural se da a través de los medios de comunicación, que difunden otras formas de vida y otros comportamientos que son adoptados por los baré.

Sin embargo se resisten a la extinción conservando algunas de sus tradiciones, hábitos y creencias, promoviendo su difusión para que no se agoten con el tiempo. La lengua es quizás el elemento de su cultura que se muestra más débil, por eso en los últimos años profesionales de la etnia se han dedicado a rescatarla promoviendo los valores ancestrales. Para ello han implementado varios proyectos que tienen como objetivo la enseñanza del idioma, como la Escuela de Baré "Pompilio Yacame", los Nichos Lingüísticos "Yacame", "Puchuchúculi Jmiye" y Ukúwe Jmiye; el Órgano Informativo "Yajaneina Wini", en Puerto Ayacucho y un Programa Radial a través del cual se enseña el idioma baré, transmitido por la Emisora Comunitaria "La voz del Sur", en San Carlos de Río Negro.

Pero la recuperación de una lengua requiere un gran esfuerzo al que el Estado debe darle un marco legal que promueva y garantice los planes que se conciben con ese objetivo.



La lengua es quizás el elemento de su cultura que se muestra más débil.

